

FRANCISCO DE MIRANDA INICIADOR DEL AMERICANISMO Y LA MODERNIDAD

Cesia Hirshbein

Instituto de Estudios Hispanoamericanos, UCV

Resumen: El conocimiento recíproco de las raíces y valores comunes que unen a los pueblos europeos y latinoamericanos, estaría incompleto sin rendirle un homenaje al primer líder y precursor de la independencia de América, Francisco de Miranda, considerado como el "más ilustre de los colombianos", según propias palabras de Bolívar el Libertador, en 1826. Miranda fue el primero en señalar el camino. Vivió de manera dramática su papel de protagonista, de globalizador interdependiente. Fue convidado en grandes hechos históricos y participó con ideas que hicieron historia. Decano y figura mayor de la hispanoamericanidad. Miranda es la clave y el puente entre el viejo régimen y el nuevo, un héroe y un modelo para los nuevos tiempos en que vive Hispanoamérica. Su pensamiento visionario tiene algo de ofrecer para responder al debate de integración y cooperación regional en nuestro mundo globalizado. De ahí que nuestro objetivo es presentar una síntesis de su pensamiento, acción y aportes al proceso de emancipación política, económica y cultural a la luz de las nuevas tendencias historiográficas con un enfoque multidisciplinario. Miranda desempeñó un papel clave en los prolegómenos de la emancipación hispanoamericana a la condición de naciones soberanas y también fue primero en propiciar iniciativas sociales y culturales para el mundo de su época como lo es la preservación del patrimonio artístico de una nación. El estudio de aquel proceso histórico es importante no sólo para entender la historia política de esta región, sino también para el análisis de las raíces y valores subyacentes a este proceso que América Latina comparte con Europa.

Palabras clave: Colón, Colombia, Miranda, Precursor, Americanismo, Modernidad.

"¡Miranda, Bolívar, Bello! La potencia precursora, la potencia liberadora, la potencia civilizadora..."
(Orrego Vicuña, E., 1953:19)

Hacia el 2 de agosto de 1806, al desembarcar en Coro (Venezuela) al frente de una expedición emancipadora preparada en Nueva York y reorganizada en Puerto España, luego de una derrota inicial, Francisco de Miranda creyó estar muy seguro de que tendría una amplia audiencia entre los venezolanos y redactó una proclama que dirigió expresamente a los "pueblos habitantes del continente Américo-colombiano".¹ Toda la historia posterior de la emancipación hispanoamericana se desarrollará alrededor de esta concepción americanista, que nuestro Precursor había manifestado en todos los lugares del mundo a los cuales los avatares de su azarosa vida lo llevaron: España, Marruecos, Estados Unidos, Jamaica, Cuba, Holanda, Alemania, Italia, Grecia, Rusia, Suecia, Dinamarca, Bélgica, Suiza, Francia. Todos sabemos los lamentables resultados de aquella expedición a Coro. Se devuelve a Londres, un poco decepcionado, pero sin renunciar a su americanismo, y fue precisamente en su residencia de Grafton Road donde comenzaron a desfilar singulares visitantes, que luego se convirtieron en actores de la emancipación latinoamericana.

También ahí, en Londres, se produjo la reunión (que todos conocemos) con una Comisión que llegó desde Venezuela en el bergantín inglés *Wellington*, compuesta por Simón Bolívar, Luis López Méndez y el auxiliar de ambos, o más bien "secretario",² don Andrés Bello. La fecha, 10 de julio de 1810.

Hay documentos que atestiguan que ya para el domingo 15 o lunes 16 en la mañana, el contacto se había hecho. El 19 en la tarde, Miranda les esperó en su residencia. En la mañana de ese día ha notificado al Duque de Gloucester, miembro de la familia real, la presencia en la ciudad de los "enviados de Caracas, en misión ante ese gobierno, para ofrecer su amistad y un comercio libre en todos los puertos del extenso territorio de Venezuela". Realmente el objetivo principal de la misión era difundir la idea de la independencia para Venezuela. Gracias a Miranda, Wellesley recibió a la misión, pero discretamente, en *Aspley House*, despacho privado del canciller, puesto que en ese momento Inglaterra tenía buenas relaciones con España. Los "Embajadores de América del Sur" como les llamó la prensa londinense que, gracias a Miranda, se ocupó de los viajeros, asistieron a una recepción en su honor. También les llevó a fiestas de marqueses y condes y pasearon por la ciudad en un lujoso coche.

1 Si no la delatan en los EEUU y si los venezolanos no son tan falsos, que le garantizaron apoyo al llegar a Coro, otro sería el cantar. De todas formas el ocupó el país durante 13 días, el Gobernador y Capitán General se murió del disgusto, y al llegar a Inglaterra Miranda fue recibido como un héroe.

2 Bolívar con charreteras de coronel iba como "diputado principal de Caracas" y López Méndez como "segundo diputado", *Gaceta de Caracas*, 4 de junio de 1810.

Bolívar, hay que recordar, era en aquel momento apenas un exaltado joven de la élite caraqueña, que aún no había ganado en los campos de batalla ni en la tribuna política con sus ardorosos, románticos y lúcidos discursos, aquella fama que luego recorrería el mundo entero. El otro comisionado, Luis López Méndez -injustamente olvidado y cuyo fatal destino lo arroja años después a un pequeño pueblo chileno llamado Casablanca, entre Valparaíso y Santiago, donde ni siquiera aparece su acta de defunción acaecida el 17 de noviembre de 1841-, era el mayor, diplomático respetable, incorruptible y, al decir de Bolívar, el "verdadero libertador de América",³ Bello, el "secretario" de la misión, como se ha dicho, cercano compañero de López Méndez, para entonces un incipiente intelectual y poeta medianamente reconocido, se transforma desde el primer momento, en forma efectiva, en el consejero y conciliador del grupo en los encuentros políticos y diplomáticos.

Entre conferencias, reuniones de alto nivel y ostentosos paseos por Hyde Park, Bolívar, cuando apenas comenzaba a relacionarse, tiene que retornar a la patria (16 de septiembre) urgido por las noticias de las graves convulsiones políticas que la agitaban. Miranda, recomendado por Bello y López Méndez a la Junta Patriótica como un "hombre que reúne eminentemente las cualidades constitutivas de un Patriota celoso, de un General experto, y de un profundo político" (3 de octubre), le sigue un mes después, acompañado por su fiel secretario Tomás Molini. No volvió Miranda nunca más a su residencia londinense, sino al puerto de Cádiz, encadenado y condenado en el famoso Castillo de las Cuatro Torres de La Carraca. En cuanto a don Andrés Bello y Luis López Méndez, obligados por las circunstancias, se quedaron en la ya cosmopolita e industrializada ciudad, encargados de los quehaceres propios de la misión "diplomática" y alojados en la siempre hospitalaria casa de Miranda.

Es importante apuntar que Francisco de Miranda, desde mucho antes, desde la época de la infancia de Bello, ya había comenzado a pensar en la libertad de su patria venezolana y la imaginaba como una porción de una gran patria más grande, América.

Se ha señalado, y con razón, que Miranda fue el que instruyó a Bolívar y a Bello sobre la conciencia de una unidad continental para la América del Sur. Recordemos que el legendario juramento de Bolívar en el Monte Sacro de Roma fue para liberar solamente a Venezuela. Los planes mirandinos, sus

3 Luis López Méndez es realmente una figura poco estudiada y sobresaliente en el proceso de emancipación en Venezuela. Gran activista de las legiones extranjeras que fueron a luchar por la causa de América y en esas ironías de la vida, pese a sus destacados servicios y al reconocimiento del Libertador, terminó sus días oscuramente en un pequeño vilorio, Casablanca, en camino a Valparaíso, Chile, en 1841.

prédicas, sus proyectos, estaban concebidos en una dimensión mayor, americana. Bolívar y Bello captaron luego esa idea novedosa. Miranda, en efecto, había vislumbrado a Hispanoamérica como un todo, y la idea de independizarla de su metrópoli española había surgido en su inquieto espíritu por su extraordinario don de observación y análisis, al recorrer el mundo y relacionarse con todas aquellas personalidades y figuras, que realmente han convertido en leyenda todas sus famosas, extraordinarias aventuras. De él fue la idea de llamar Colombia a esta parte del mundo.

Y su casa de Grafton Street, que ocupó los últimos seis años de los catorce que vivió en Londres, "es y será el punto fijo de la independencia y libertades del continente colombiano" (Archivo del General Miranda, tomo XXIII, p. 368). Ahí, donde tenía aquella legendaria, bien seleccionada y exquisita biblioteca, estaban, entre muchas otras maravillas, los textos para las lecciones de matemáticas, política y humanidades que le impartió al joven Bernardo O'Higgins, quien, en 1795, había pasado a Europa y cursado sus estudios en Richmond, para volver a Chile en 1802. La experiencia de Miranda fue decisiva en la vida de O'Higgins, porque para entonces ya había sido General en Jefe de los ejércitos de la Revolución Francesa en Bélgica, confidente de Catalina de Rusia e íntimo del ministro Pitt de Inglaterra, y en él encontró O'Higgins los primeros ecos del llamado revolucionario. "Lo que Washington había hecho en las colonias inglesas", decía Miranda, "era preciso realizarlo en América. Urgía romper esas ataduras de humillación y gozar a pleno pulmón de los aires puros y estimulantes de la libertad". Eso fue suficiente para Bernardo Riquelme, después reconocido por su padre, de quién heredó el apellido O'Higgins.

Podemos afirmar, por la documentación que tenemos, que el interés principal y común que motivó las reuniones en casa de Miranda, fue el de estudiar la forma de ayudar a hacer efectiva la liberación del dominio español de las distintas regiones de la América del Sur, y al mismo tiempo buscar el tipo de gobierno que debía prevalecer en cada una de ellas. También se planteó un interés cultural común, que fue el de divulgar a través de la prensa inglesa, las creaciones e ideas filosóficas que inquietaban a muchos de ellos, que no sólo eran políticos, sino además cultivados hombres de letras. Lo cierto es que en casa de Miranda, en un momento dado, se dirigió la publicación de "El Colombiano", y bajo el mismo techo, en efecto, dialogaron, convivieron, se hermanaron y a veces pernoctaron Bolívar, López Méndez y Bello.

Recordemos que Francisco de Miranda participó en momentos estelares y claves de un largo y agitado período de la historia: la Guerra de Independencia de los Estados Unidos de América, la Revolución Francesa y los inicios de la Revolución Industrial inglesa. Fue entonces cuando conoció a las personalidades más importantes de su tiempo. Para que se tenga una idea de la magnitud de

sus relaciones, lo cual nos descubre lo grande que fue Miranda, les cito: George Washington, Thomas Jefferson, Samuel Adams y John Adams, James Madison, Alexander Hamilton, Henry Knox, William Pitt, Lady Lucy Hester Stanhope, Sir Arthur Wellesley Lord Wellington, Robert Stewart Lord Castlereagh, el Rey Critian de Noruega, Claudio Alströmer, Gustavo III, Federico El Grande, el Duque de Brunswick y su hermano, Franz Joseph Haydn, Moses Mendelssohn, Arzobispo Eugenio Vúlgaris, Catalina II de Rusia, Grigori Aleksandrovich Potiomkin, Semión de Worontsov, Catalina Hall, Charles Maurice Talleyrand, Napoleón Bonaparte, Madame Stäel, Delphine de Custine, Maria Elena Walsh de Williams, Louis-Philippe de Orleans futuro Rey de Francia, Cesare Beccaria, Eduardo Gibbon, Guillaume-Thomas François Raynal, Emmanuel Joseph Sieyes, Thomas Paine, Quatremère de Quincy, Nicholas Vansittart, Almirante William Popham, Lord St. Vicente, Almirante Thomas A. Cochrane, Jeremy Bentham, Alexander Sabes Petion, es amigo de Stuart Mill y conoce a su pequeño hijo John Stuart Mill que será figura del pensamiento económico, Joseph Lancaster, James Miranda Barry y José María Blanco White, entre tantos otros.

Nacido en Caracas el 28 de marzo de 1750, hijo de canario y de caraqueña, primogénito de una familia de "blancos de orilla" venidos a más por el comercio, desbordó los límites impuestos a los naturales de este lado del océano. Don Francisco de Miranda Rodríguez fue actor, protagonista, testigo de excepción y analista de su tiempo. Hizo de su vida una gran historia que él mismo relata en sus Papeles. Una vida llena de relevantes acontecimientos y tocada por el dramatismo. Su proyecto era colosal: encausar la América por la senda de la libertad, lo cual empezó a dibujar en Nueva York, desde 1784.⁴

Miranda es uno de los primeros hispanoamericanos que se manifiesta sobre la ilegitimidad del derecho de conquista y colonización del Nuevo Mundo. Los incumplimientos de las Capitulaciones de los Reyes con Cristóbal Colón, y el rompimiento del pacto de Carlos V con los descubridores, conquistadores y pobladores de América, habían contrarrestado toda aspiración sociopolítica a los hijos del protagonismo colonizador. Con respecto a ese contraste que descalificaba a los hombres nacidos en los extremos del Imperio, Miranda dice lo siguiente, al inicio de su Proclama dedicada a los Pueblos del Continente Colombiano (1801): *Tres siglos ha que los españoles se apoderaron por fuerzas de este continente (...) Compatriotas: el mundo está muy ilustrado para que*

4 Véase: Memoria que dirige al diputado Armand Gensonne, desde París, el 10 de octubre de 1792, en la cual le dice: Aquí (en los Estados Unidos) fue que en el año de 1784, en la ciudad de New York, se formó el proyecto actual de la Independencia y Libertad de todo el Continente Americano, con la cooperación de Inglaterra, tanto más interesada cuanto que la España había dado ya el ejemplo, forzándola a reconocer la Independencia de sus colonias en el propio continente. En: Colombia. Tomo X. Documento 1679, p. 269-270.

sufamos tantos ultrajes, somos demasiado grandes para vivir en una tutela tan ignominiosa (Archivo del General Miranda, La Habana, editorial Lex, T. XVI, 1950, pp. 104-107).

Miranda ve la independencia como un punto de partida para generar cambios y reformas de todo tipo, sociales, políticas y también económicas. Alfonso Rumazo González en su estudio biográfico sobre Miranda que lleva por título *Miranda Protólíder de la Independencia Americana*, dice: "... *el primero en darse cuenta de que había llegado la hora exacta para la emancipación hispanoamericana. Esta, su originalidad, y ésta su jerarquía entre los hombres*" (Rumazo González Alfonso, *Miranda protólíder de la Independencia americana*, 1985). Además, lo hizo con sentido americanista, no vio pequeños países, no vio encomiendas para satisfacer apetitos locales, personales. Atisbó la integración continental iberoamericana de los anfictiones (1797), la aplicación del principio del *uti possidetis iuris* para la delimitación de los países, además estableció la figura de los censores del Poder Moral, inspirado en Montesquieu,⁵ entre tantas otras iniciativas no sólo jurídicas sino también de todo orden social.

5 Nacido en La Brède (Burdeos), el 18 de enero de 1689, su nombre era Charles-Louis de Secondat, barón de La Brède y de Montesquieu. Murió en París 10 de febrero de 1775. Se formó en leyes, lo que le permitió posteriormente dedicarse al ensayo de corte político e histórico. Así, en 1721 hizo públicas sus famosas Cartas persas, una reflexión crítica de la realidad francesa (sociedad, instituciones, religión, absolutismo) vista a través de los ojos de un joven persa residente en Francia. Posteriormente, siguiendo el estilo de los "Ensayos" de Montaigne: "Consideraciones sobre las causas de la grandeza y decadencia de los romanos, en 1784 publica su obra de mayor repercusión, *El espíritu de las leyes*, en la que expone su teoría acerca de la existencia de un orden en el acontecer histórico y unas leyes que condicionan la actuación humana. Según Montesquieu, los códigos legales y las instituciones que rigen la vida de los pueblos tienen una estrecha relación con condicionantes de carácter cultural (costumbres, religión, etc.) y natural (clima, geografía, etc.). Las reglas que determinan el comportamiento de los hombres no son permanentes ni absolutas, sino que surgen y son modificadas según los contextos históricos y culturales, los tipos de gobierno y el carácter de la sociedad. Su ideología política advierte la existencia de tres tipos posibles de gobierno: república, monarquía y despotismo, cada uno con sus propias normas y pautas de actuación. Para Montesquieu, la república debe gobernarse por el principio de la virtud, el amor a la patria y la igualdad. La monarquía se rige por el honor, mientras que el despotismo está gobernado por el terror. Desde este punto de vista, cada forma de gobierno se rige por principios distintos de los que derivan códigos legales y morales diferentes que condicionan los más variados aspectos del comportamiento de los hombres. La decadencia de los sistemas de gobierno se produce cuando los principios de gobierno no son debidamente cumplidos o sufren alteración, corrompiéndose todo el sistema de gobierno. De este modo, su análisis histórico encuentra un modelo de explicación racional del devenir de los pueblos y naciones. Montesquieu critica la forma de gobierno que él mismo denomina despotismo, esto es, la sujeción de los individuos no a las leyes sino a la fuerza del gobernante. Encuentra contradictorio que el terror, principio que rige las formas de gobierno despóticas, haya de asegurar la paz y la seguridad de los gobernados, restringiendo su libertad. El reparto del poder del estado es necesario para evitar la acumulación en una sola mano que pueda ejercerlo de manera despótica. Para ello, debe dividirse en tres partes, cada una con una misión específica y diferente, que supongan un equilibrio y contrapesen la actuación de las demás. La división de poderes en tres (legislativo, ejecutivo y judicial) y su adscripción a instituciones diferentes es garantía, según Montesquieu, contra un gobierno tiránico y despótico.

Cuando presenta sus planes al Ministro William Pitt, conforme al espíritu del Acta de París (firmada el 27 de diciembre de 1797 por Miranda, Manuel José de Salas y José del Pozo y Sucre, quienes actuaron en nombre de "las ciudades y provincias de Sur América", en momentos en que España estaba en guerra con Inglaterra, presentan un programa de acción con sentido americanista para el logro de la independencia, plan que algunos estudiosos le han encontrado una relación con los jesuitas desterrados, sobre todo colombianos, peruanos, ecuatorianos y especialmente son importante los paraguayos)⁶ Miranda dice textualmente: "*La Ciudad Federal será construida en el punto central (quizás en el Istmo) y llevará el nombre augusto de Colón a quien el mundo debe el descubrimiento de esta bella parte de la tierra*". He aquí la confesión de un hombre que entiende las contradicciones de la historia, y cuando expresa su admiración por Colón pone de manifiesto un sentimiento especial por este personaje tan polémico.

La imagen de Cristóbal Colón ha pasado por muchos prismas, especialmente por la corriente antidescubridora que comenzó en el momento de la conmemoración de los 400 años del descubrimiento. El mismo Carpentier, partícipe de esta ideología de "los no descubiertos", reconoce que Colón sobrepasó en grandeza a todos los navegantes de su tiempo y aún a los de épocas anteriores, en cuanto a lo que se refiere a la creación imaginativa, y finalmente, al contrario de lo que se hubiese pensado, no lo condena. Además, para Carpentier, es imposible juzgar a un hombre, especialmente a un gran hombre...

Y Miranda, doscientos años antes aproximadamente, ya asumía esta posición frente a Colón. Quizás, también, admiraba su coraje aventurero, su faceta, como dice Carpentier, de "poesía en acción". No es casualidad que William Spence Robertson hace una comparación entre ambos (Colón y Miranda): "A este respecto, se pareció a Cristóbal Colón, pues, como el gran genovés, Francisco de Miranda viajó de corte en corte, ofreciendo, aunque lo conocía poco, un Nuevo Mundo a las naciones europeas, para que lo conquistasen". (*La Vida de Miranda*, Traducción de Julio E Payro, Edición Banco Industrial de Venezuela, p. 444).

6 Había de todo peruanos, ecuatorianos, colombianos, paraguayos, chilenos, los más importantes de todos eran Viscardo y Guzmán (el padre de la tesis de la ilegalidad de la conquista y colonia de Iberoamérica) y J. M. Antepara, que va a ser el editor del periódico "El Colombiano" de Francisco de Miranda. La lista está estudiada profusamente por nacionalidades, por habilidades, destrezas y conocimientos, etc. Estos ex-jesuitas desterrados fueron expulsados a unas cuantas ciudades europeas particularmente italianas por la influencia de S.M. Carlos III en Nápoles, etc. Miranda obtuvo la lista de ellos y va a contactar a varios de ellos. Tenían información interesante de América tales como censo y población, producción, geografía y climatología, ciencias naturales, etc. recuerda que todo este tipo de conocimientos eran mal vistos por el común de la gente de la civilización española (acaso brujería, acaso indagar el mundo de Dios, etc.). Los peruanos quieren vender a Viscardo y Guzmán como un Precursor, sólo lo que hizo fue escribir ese importante documento Carta a los Americanos, el que Miranda se encarga de divulgar en EEUU, Europa y América en traducción a varios idiomas).

Y es tanta la admiración de Miranda por Colón, que no sólo se circunscribe a las constantes referencias de sus hazañas, sino que bautizó sus famosos escritos que él mismo clasificó y encuadró con el nombre de *Colombeia: Papeles y cosas relativas a Colombia*.⁷ Y precisamente allí están los orígenes, la fuente de buena parte de cuanto después se ha dicho sobre la necesidad de liberar las colonias, de la creación del movimiento independentista, pero no como empresa de caridad y de justicia social exclusivamente, sino como una empresa competitiva, cimentada en ideas institucionales, políticas, económicas y educacionales.

También soñó con darle el nombre de *Colombia* (Hamburgo, 11 de abril de 1788) a toda la América del Sur, a pesar de que europeos y norteamericanos prefirieron darle el honor al navegante Américo Vespuccio. Solicitó, de igual modo, denominar "la polis centro del mundo", *Ciudad Colón*, en la entrada del previsto por él *Canal de Panamá*. Según Miranda, el paso interoceánico Atlántico-Pacífico debía ser la llave para el poder de una comunidad americana. En cuanto al canal de Panamá es importante saber que en 1788, antes de crear el nombre de Colombia, lanza esta idea fulgurante: *Qué reflexión para quien ha visto y considerado el que podría hacerse en el Istmo de Panamá*.⁸ Atento, despierto, enterado, reflexivo, visionario -hombre que piensa en las generaciones futuras- Miranda es quien habla y promueve un canal interoceánico Atlántico-Pacífico en Centroamérica. Tiene por claras y seguras dos opciones, el Istmo de Panamá o el lago de Nicaragua, y sugiere el sistema de esclusas. Y decía que quien fuera dueño de ese paso sería dueño del mundo. Sabía, antes de que lo afirmaran los padres de la geopolítica Friedrich Ratzel⁹ y el geógrafo británico Sir Halford John

7 Rosenblat, Ángel: *El nombre de Venezuela*. El nombre de Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1956

8 *Colombeia*, t. VI, p. 350.

9 (1844-1904), Geógrafo alemán creador de la teoría del espacio vital (Lebensraum) como una construcción teórico-política, una derivación hitleriana y una estrategia imperialista. Como construcción teórico-política, la idea del espacio vital estuvo firmemente anclada en ciertos autores, alemanes y no alemanes, y en la praxis de los movimientos pangermanistas. Hitler combinó, explosivamente, parte de tales nociones con sus peculiares concepciones racistas, que contaban a su vez con un trasfondo social y cultural propio. Por último, desde el ejercicio del poder la conquista del espacio vital orientó los esfuerzos del Führer y terminó dando un sentido particular a la guerra que desató en septiembre de 1939. Influidos por el biologismo y el naturalismo del siglo XIX, Ratzel pretendió trasladar a la historia universal las leyes de la zoología y de la botánica, lo que le condujo a sobrevalorar en aquélla el papel de los factores naturales, en detrimento de los económicos, sociales y culturales. Ratzel postuló una relación básica entre espacio y población e indicó que la existencia de un Estado quedaba garantizada cuando dispusiera del suficiente espacio para atender a las necesidades de la misma. Elevó la conquista del espacio a la categoría de principio informador de la evolución histórica, y en ello Ratzel no desdeñó el papel de la guerra como medio de favorecer el crecimiento de los Estados.

Mackinder,¹⁰ que Panamá iba a ser esa llave de fuerzas geopolíticas del Continente.

A principios de 1789, cuando terminó su gira internacional "turístico-cultural", visitó la ciudad de Génova y se dirigió a Cogoletto, donde exclamó: "Es la patria del inmortal Cristóbal Colón". El nombre de Colón estuvo siempre en la mente del Precursor, hasta el punto de que en las correspondencias, cuando se refiere a asuntos de la Nueva Granada, para él es Colombia. En *Papeles Españoles* al referirse a los acontecimientos de Perú y la Nueva Granada (Túpac Amaru y los Comuneros del Socorro), dice lo siguiente: *Si el vaticinio favorable que el generoso corazón de Vuestra Alteza tuvo a bien formular para la desafortunada Colombia*. Y también, en Copenhague, como lo anota en su Diario, había conversado largamente con el famoso latinista Suhm sobre Colón.

También sabía, por su visión de economista moderno, que América, antes que tener economías de enclave, que vivir de la minería y producir materias primas, debía generar agricultura, cría, industria y comercio, al mismo tiempo que impulsar una profunda transformación de las instituciones y concepción del mundo. La capital de ese integracionismo, se llamaría pues, Ciudad Colón, como se ha mencionado antes.

Años después, Colombia la grande (refiriéndonos a la Nueva Granada, Venezuela, Ecuador y Colombia), adoptaría como Pabellón la segunda versión del presentado en Haití, en La Española, donde el propio Colón hizo su primera fundación en el Continente. Ricardo Becerra con prosa romántica dijo en su obra *Ensayo histórico documentado de la vida de Don Francisco de Miranda. General de los ejércitos de la Primera República Francesa y Generalísimo de los de Venezuela*.¹¹ *en ese punto de la geografía del globo nace la bandera. Esa Bandera Madre o La Nacional (1806), la Bandera del Arco Iris, la del Pendón de los Incas, la de la alianza de Dios con los hombres, la de la Gran Fraternidad Universal -según estudios de historiadores como Carlos Edsel González- era del modo siguiente: azul, amarillo y rojo, y será cambiada por el propio Miranda en 1811, por amarillo, azul y rojo. La segunda versión lleva una india, sentada sobre una roca, arriba dice Venezuela Libre, abajo, Colombia*¹² Otra verificación de su interés y promoción "colombina" es la

10 (1861-1947).

11 Caracas (Venezuela): Imprenta Colón. 1896. 2 volúmenes.

12 Véase nuestra obra *La Bandera Nacional y Tres Momentos Estelares de su Historia*, escrita con la colaboración de Carlos Edsel y Rafael Pineda.

Es el hombre que en la distancia y en la inteligencia pudo ir más allá de las apariencias y los simples decorados. Entre los libros que leyó y estudió en su magnífica biblioteca londinense resalta el título *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*,¹⁶ del escocés Adam Smith.¹⁷ En Inglaterra quiso entrevistarse con este adelantado de las ciencias económicas, pero no lo encontró en el castillo a donde se había retirado de la vida pública y de la docencia. Una de las observaciones más importantes de Smith era la de asociar la riqueza al trabajo, a la libre competencia, a la ley de la oferta y la demanda y a la más discreta participación del Estado en los asuntos económicos. Miranda deseaba aplicar estas ideas en su Colombia.

Por otra parte, Miranda propuso una ley agraria para la América Meridional. Su razonamiento sobre la devolución de los derechos políticos al pueblo se basó en el empleo liberal de las ideas del clásico apologeta de la Revolución Inglesa de 1788, Locke. Fue igualmente el iniciador del concepto moderno de los Derechos Humanos. Tocó a su vez con sinceridad el tema de la esclavitud, lo que le acarreó fuertes enemistades a su regreso a Venezuela, entre 1811 y 1812.

Efectivamente, Miranda propuso al Congreso de la Primera República liberar a los esclavos que se enrolaran en el ejército patriota por un tiempo mínimo de cinco años. La respuesta de la aristocracia terrateniente no se dejó esperar. Indignada, dijo que como Miranda no tenía haciendas ni esclavos que cuidar en Venezuela, le era fácil hacer ese ofrecimiento. Como esta proposición de prevenir rebeliones de esclavos con las medidas de manumisión no fue aceptada, el resultado fue rebeliones, masas que se unieron a las

¹⁶ La última edición en castellano tiene la introducción Enrique Fuentes Quintana, Luis Perdiges de Blas. - [Valladolid]: Consejería de Educación y Cultura, 1996. - 4 v. ; 21 cm. Ed. facs. de la ed.: En Valladolid: en la Oficina de la Viuda é Hijos de Santander, Año 1794.

¹⁷ Economista escocés. Nació en Kirkaldy, 5 de junio de 1723. Murió en Londres, el 17 de julio de 1790). tras estudiar Filosofía moral, pronto se inclina por la economía política, formándose en las universidades de Glasgow y Oxford. En la de Edimburgo enseña Retórica y Literatura a partir de 1748, allí entabla amistad con el filósofo Hume que resultará fundamental para su pensamiento. En 1759 publica su primer escrito Teoría de los sentimientos morales. En 1776 da a conocer su magna obra Investigación sobre la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones. Smith aporta grandes novedades teóricas para comprender el mundo de la naciente economía capitalista. Son suyos conceptos como la división del trabajo, del que partirán la especialización y el trabajo en serie, valor de uso y valor de cambio, o la catalogación del trabajo como un valor mercantil. El mayor valor de su obra es el método de análisis propuesto, basado en leyes propuestas a partir de la observación de comportamientos y hechos.

publicación mencionada anteriormente del primer periódico a favor de la independencia que funda en Londres, en 1810. Lo llama *El Colombiano*. Y aún cuando sólo alcanzó a imprimir cinco números y un suplemento porque Inglaterra había firmado pacto con España para expulsar a Napoleón de la península ibérica, este primer periódico busca y consigue la simpatía de sectores progresistas europeos a la causa emancipadora hispanoamericana.

Andrés Level de Goda (1777-1856), quien visita en prisión al general Francisco de Miranda en Puerto Rico en 1813, cuando ya está en declive su centellante carrera, como reo de Estado sin causa, luego de haber sido entregado al enemigo por sus propios compatriotas, escribe que el Generalísimo le comentó haber quedado en poder de Bolívar la Constitución *trabajada por el famoso francés Sieyès*¹³ *y el mismo Miranda para la República de Colombia que había ideado éste, manteniéndome que para establecer aquella Constitución, era necesario que las amas viniesen de Quito a Venezuela por la Nueva Granada, de modo que tuviese Venezuela sobre sí toda esa grande región de que antes se componía el virreinato de Santa Fe para concluir la jornada sin los estréptos que pudiera esta tierra promover. (...) Sieyès y él trabajaron, con la sola diferencia de haberse cambiado los nombres de Curaca ambulante y Curaca sedentario que tenían los dos primeros magistrados de la República por el de presidente y vicepresidente de ella* (Level de Goda, 1933).¹⁴

Cabalgando sobre la modernidad

Francisco de Miranda fue quizás quien tuvo una visión más clara de las razones y del modo de romper con las ataduras coloniales en el camino hacia la modernidad. El problema entre Miranda y algunos de sus contemporáneos se debió principalmente al conflicto o más bien choque entre las tendencias conservadoras y las tendencias renovadoras palpitantes en Las Antillas, el colonialismo y el imperialismo siempre solapado.¹⁵ Ciertamente, había que sacudir los intereses creados, he allí la incomodidad que causó Miranda en ciertos sectores que temían por la estabilidad tanto económica, política como social de sus países. "*Tuvo un pensamiento libre, sin ataduras, ni fronteras*".

¹³ Enmanuel-Joseph Sieyès 1748-1836, redactor de los Derechos Ciudadanos y del Hombre
¹⁴ Level de Goda. Memorias. En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Tomo XVI. Nº 63-64. Agosto-diciembre de 1933.

¹⁵ Véase a James Millette y otros autores.

huestes realistas de Domingo de Monteverde¹⁸ y a las de Boves,¹⁹ y finalmente, la gran guerra federal.

Francisco de Miranda es sin lugar a duda uno de los más atractivos y complejos personajes de la historia universal. Fue el primero en señalar el camino para la Independencia y la integración americana. Es, por lo tanto, el primer americanista, "el primero en llevar el estandarte" de la libertad, como lo dice don Andrés Bello en uno de los versos de la "Alocución a la poesía", y, por todo esto, con justicia se le reconoce como el Precursor. Vivió de manera dramática su papel de protagonista, de globalizador interdependiente. Fue convidado en grandes hechos políticos y participó con ideas que hicieron historia. Decano y figura mayor de la hispanoamericanidad, Miranda es la clave y el puente entre el viejo régimen y el nuevo, es el héroe y el modelo para los difíciles tiempos en que vive Iberoamérica. Según propias palabras de El Libertador (1826), es *El más ilustre colombiano*.²⁰

En la actualidad, estos intentos de integración en lo político, social, económico y cultural vienen a formar parte de su historia cultural donde la independencia política es una nueva forma de independencia nacional, social y cultural, no cerrada sobre la geografía de las distintas regiones sino abierta a todo el continente y a todo el mundo. Es un impulso y un estímulo para continuar el proceso de un arte y un pensamiento auténtico, propio, nacional a la vez que universal como la mejor respuesta y propuesta para una inserción activa y creativa.

La mayoría de aquellos ensayistas con temática americanista herederos de Bello, Miranda y Bolívar, (Rufino Blanco-Fombona, José Lezama Lima, Mariano Picón Salas, Pedro Henríquez Ureña entre otros) confluyeron en la idea que la unidad se iba a conseguir a través de la "búsqueda de nuestra expresión" que es cultural y política, y que se nutre de una interpretación de la historia hispanoamericana con una concepción política de unidad.

Este pensamiento realmente ya en cierta forma ha dado sus frutos pues existe el desarrollo no sólo de una literatura hispanoamericana que tiene

¹⁸ Nació en San Cristóbal de la Laguna, en 1773. Murió en Cádiz, España, el 19 de septiembre de 1832.

¹⁹ Su verdadero nombre era José Tomás Millán, aunque también aparece reseñado como José Tomás Rodríguez Boves. Se cree que nació en Oviedo, España, en 1782. Murió en la batalla de Urica, el 5 de diciembre de 1814.

²⁰ En: Fundación Vicente Lecuna-Banco de Venezuela.: Correspondencia del Libertador (1819-1829). Archivo de Sucre. Colección Jijón y Caamaño, Quito. Edición Conmemorativa del Sesquicentenario de Ayacucho. Caracas: Italgráfica. 1974. Documento Nº 279; p. 296. (En el original corresponde al Tomo 1, f. 159).

peso en todo el mundo, sino también de todo un abanico cultural que incluye la música, la pintura, el teatro y muchas otras formas más actuales de expresión artística tales como el cine y la televisión. La "magna patria" es una de esas lecciones que habla de una totalidad para la América del Sur. Y es por eso que resulta interesante indagar en las raíces históricas de ese americanismo para entender la actual globalización o mundialización.

Fuentes Documentales

Archivo del General Miranda, La Habana, editorial Lex, T. XVI, 1950.

Gaceta de Caracas, 4 de junio de 1810.

MIRANDA, Francisco, *Colombeia*. Tomo X. Documento 1679.

Fundación Vicente Lecuna-Banco de Venezuela: *Correspondencia del Libertador (1819-1829)*. Archivo de Sucre. Colección Jijón y Caamaño, Quito. Edición Conmemorativa del Sesquicentenario de Ayacucho. Caracas: Italgráfica. 1974. Documento Nº 279.

Bibliográficas

BIGGS, James (1996). "Historia del intento de Don Francisco de Miranda para efectuar una revolución en sur América", Biblioteca de autores y temas mirandinos, Edición Conmemorativa del 180 aniversario de la muerte de Don Francisco de Miranda, Caracas, Italgráfica.

Correspondencia del Libertador (1819-1829), "Archivo de Sucre, Colección Jijón y Caamaño", Quito, Edición Conmemorativa del Sesquicentenario de Ayacucho, 1974.

"Ensayo histórico documentado de la vida de Don Francisco de Miranda. General de los ejércitos de la Primera República Francesa y Generalísimo de los de Venezuela", Caracas (Venezuela): Imprenta Colón. 1896. 2 volúmenes.

LEVEL de Goda. *Memorias*. En: "Boletín de la Academia Nacional de la Historia" Tomo XVI. Nº 63-64. Agosto-diciembre de 1933.

MIRANDA, Francisco (1982) "América espera, Caracas", Biblioteca Ayacucho, Italgráfica.

PAYRO, Julio (1967) (Traducción Original) "La vida de Miranda", Caracas, Banco Industrial de Venezuela edición revisada y compulsada por pedro grasas.

ORREGO Vicuña, E. (1953). "Don Andrés Bello", Santiago de Chile, Editorial Zig-Zag.

ROBERTSON, William Spence (1967). "La vida de Miranda", Caracas, Banco Industrial de Venezuela Año Cuatricentenario de Caracas, Taller Gráfico Ariel, Barcelona-España.

ROJAS, A. (1870) "Poesías Originales de Andrés Bello", Caracas, Rojas Hermanos editores.

ROSEMBLAT, Ángel (1956) "El nombre de Venezuela". El nombre de Venezuela. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

RUMAZO González, Alfonso (1985) "Miranda Protolider de la Independencia americana", Biblioteca de Autores y temas mirandinos, Los Teques.

Ensayos Históricos
2a. etapa, N° 18, pp. 193-207, 2006

FRANCISCO DE MIRANDA: PRECURSOR OF THE AMERICANISM AND MODERNITY

Cesia Hirshbein

Abstract: The mutual knowledge of the common origins and values that unify Europeans and Latin Americans, would not be complete without a tribute to the first leader and precursor of the independence of the Americas, Francisco de Miranda, considered by Simón Bolívar (1826) as "the most illustrious Columbian". Miranda was the first to show the way and participated with great ideas in important historical moments. Leader and major figure of Hispanic-Americanism, he is the key and the bridge between the old and the new regime and a hero and model for the new times in Latin America. His visionary ideas help in the integration and regional cooperation for the globalization. Our aim is to present a summary of his thinking, action, and contribution to the process of the political, economic, and cultural emancipation with a multidisciplinary approach in the new tendencies in historiography. Miranda played a key role in the beginning of Hispanic American emancipation with conditions of a sovereign nation, and he was also the first to promote social and cultural initiatives in his time, as the preservation of a nation's artistic patrimony. The study of that historical process is important not only to

understand the political history of this region, but also to analyse the origins and underlying values of this process shared by Latin America and Europe.

Keywords: Colón, Colombia, Miranda, Precursor, Americanism, modernity.

FRANCISCO DE MIRANDA: PRÉCURSEUR DE L'AMÉRICANISME ET DE LA MODERNITÉ

Cesia Hirshbein

Résumé: la connaissance réciproque des origines et des valeurs communes qui unifient les peuples européens et latino-américains ne serait pas complète sans l'hommage au précurseur de l'indépendance de l'Amérique : Francisco de Miranda, le «plus illustre des Colombiens», selon le Libérateur Simón Bolívar (en 1826). Miranda fut le premier à montrer la voie. Acteur d'événements historiques majeurs, ses idées ont marqué l'histoire. Doyen et figure principale de l'américanisme espagnol, Miranda fut la clé et le lien entre l'ancien et le nouveau régime, un héros et modèle pour les temps nouveaux de l'Amérique espagnole. Sa pensée visionnaire éclaire le débat sur l'intégration et la coopération régionale dans un monde globalisé. Notre objectif est de présenter une synthèse de sa pensée, de son action et de sa contribution au processus d'émancipation politique, économique et culturelle dans une optique multidisciplinaire, en considérant les nouvelles tendances historiques. Miranda a joué un rôle clé dans les premiers pas de l'émancipation de l'Amérique espagnole vers le statut de nation souveraine; il fut le premier à proposer des initiatives sociales et culturelles comme la préservation du patrimoine artistique d'une nation.

L'étude de ce processus historique est important pas seulement pour la compréhension de l'histoire politique de cette région, mais aussi pour l'analyse des origines et des valeurs sous-jacentes de ce processus commun à l'histoire de l'Amérique Latine et de l'Europe.

Mots clés: Colón, Colombia, Miranda, Précurseur, Américanisme, Modernité.